

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA  
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCION  
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA  
con el regalo mensual  
de la CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA  
1'50 PESETAS AL MES  
En Prov., 6 trimestre. Ultramar y Est., 12

AÑO XXXIV.—NUM. 9129

MADRID.—MIÉRCOLES 21 DE MARZO DE 1883

OFICINAS: MAYOR 120

**Perfumería IXORA** (Breveté)  
Séban, Esencia, Agua de Tocador,  
Fonada, Acitils,  
Polvo de Azúcar y Crema  
**IXORA**  
Es PINAUD 27 BOULEVARD ST. MARTIN, PARIS  
**CHARMERESSE** POLVO DE TOCADOR  
ADHERENTES  
BLANQUEAN DISCRETAMENTE  
BORRAN LAS ARRUGAS Y LAS PEGAS  
DUSSER, inventores, 1, r. J. J. Rousseau, PARIS  
Impresión: V. FERRER y C.º, calle de S. GARCÍA, 7.º, Madrid

**BUENOS VINOS**  
AVANSAYS, CÁRMEN, 10.  
SPECIALIDAD EN IMPRESIONES ECO-  
nómicas, y elegantes tarjetas de visita.  
Papel fantasía. M. Romero. PRECIADOS 7.

**ELIXIR BALSAMICO**  
aprobado por muchas sociedades de medicina,  
para conservar los dientes y las encías,  
curar las enfermedades de que son  
afectados y para quitar en el acto los dolores  
de la dentadura por perlas que se oían;  
preparado por el doctor dentista Sr. W. Palmer,  
New-York. Depósito donde se  
harán los pedidos: Perfumería inglesa, Carra-  
de San Jerónimo, 3. Precio del frasco,  
pestañas 3'50

**URGENTE**  
Se necesita un escribiente con buena letra  
que traduzca correctamente el francés;  
30 reales diarios de sueldo. Dirigirse al señor  
duque de Mirepoix, hotel de la Paz.

**AGUA DE SAN LORENZO.**  
Cura con prontitud admirables las llagas,  
dificeras de cualquier procedencia, las heridas,  
dolores reumáticos, contusiones, jarqueas,  
quemaduras y hemorragias.  
Por mayor, D. Melchor García, Tetuan,  
núm. 15. Mayor y por menor en las principales  
farmacias.

**AGUA CIRCASIANA**  
de  
**HERRINGS & C.º**  
La única usada por todas las familias reales y la  
nobles de Europa. Devuelve a los cabellos  
blancos su color natural rubio casta-  
ño o negro. Hace crecer y crecer el Cabello.  
Es infalible para dar hermosura y vigor al cabello  
caído y enfermizo. 25 años de existencia  
con éxito y más de 35,000 certificados  
prueban su eficacia.  
111 Quai de la Harlaux, París  
HERRINGS & C.º, Rue Louis-Philippe, 21  
(Avenue de Neuilly) - PARIS - (FRANCE)

**CINCO**  
magníficos equipos de novio COMPLE-  
tos estarán espuestos hoy martes y mi-  
ércoles en los salones espresos  
de los almacenes del LOUVRE, Puenca-  
ral, núm. 9, que durante la exposición se  
confeccionaron y bordaron en esta pre-  
dilecta casa de equipos y ropa blanca  
por encargo de las señoras S. T. J. M.,  
P. G. Y. V. Y. F. S.  
Se sirven a las familias, y en espe-  
cial a las invitadas, que mañana se  
entrega también la parte encomendada  
a esta casa de otro verdaderamente  
régio.

**GRAN NOTICIA**  
Cuellos novedad a real y medio, con pu-  
ños una peseta; los hay para cocheros y de  
goma impermeables. Alcalá, 5, tienda de  
gomas, frente al hotel de París.

## EDICION DE LA TARDE DE AYER 20 DE MARZO

LA CORRESPONDENCIA HA RECIBIDO ESTA TARDE LOS SIGUIENTES DESPACHOS TELEGRÁFICOS:  
Habana, 18.  
Hoy ha llegado a este puerto el vapor-correo del marqués de Campo Venezuela, y continúa su viaje sin novedad.  
Londres, 20.  
En vista de lo mucho que se agitan los fenianos, se ha acordado aumentar en mil hombres más la policía de Londres.  
También ha sido aumentada la policía secreta.  
Nueva-York, 19.  
El aniversario de la Commune fue celebrado ayer por los rojos de diferentes países emigrados en los Estados Unidos.  
Uno de los oradores, ex-director de un periódico socialista, haciendo la apología de la Commune de París, dijo que no se le podía reprochar más que una falta: «La de haber sido demasiado humana.»  
Termino manifestando la esperanza de que la Commune del porvenir no tendrá preocupaciones humanitarias.

Paris, 20.  
El explorador de Africa Brazza salió ayer para Burdeos, donde se embarcará en breve con dirección al Congo.  
Londres, 20.  
La reina de Inglaterra, a consecuencia de haber resbalado en la escalera del palacio de Windsor, sufrió el sábado último una caída, sin experimentar, afortunadamente, ningún lesión grave.  
Berlin, 20.  
El periódico oficioso *la Gaceta de la Alemania del Norte* dice que a pesar de que las negociaciones para el nuevo tratado de comercio entre Alemania y España no han fracasado, está última ha elevado, a partir del 1.º de este mes, los derechos sobre los productos alemanes.  
En vista de esto, añade la *Gaceta*, Alemania debe proteger sus productos.  
Termino manifestando la esperanza de un acuerdo entre ambas potencias para la celebración de un nuevo tratado.—*Fabra.*

El *Times* dice que el pueblo inglés se habrá convencido al fin de que existen en Londres enemigos irreconciliables de Inglaterra, hombres que ante nada retroceden y para los cuales la existencia humana, los trabajos del hombre y de la sociedad misma, no son nada en comparación de la satisfacción de sus exigencias personales.  
El diario inglés añade que solo puede pensarse remedio a una situación semejante con una resistencia tan implacable como el ataque. La enseñanza que sacamos de la historia de nuestros tres últimos años es, que a los irreconciliables replazan con la dinamita a la acción política del gobierno que no se satisface su impaciencia, la era de las reformas para la Irlanda ha terminado.  
Con más energía se espresa todavía el *Daily News*, el cual después de asentir que existen en Inglaterra hombres fanáticos que nada perdonan para conseguir su objeto, llámanse o no fenianos, dice que no es posible dejar de considerarlos relacionados con la prensa del asesinato en América; que lo mismo que los piratas, esos hombres son los enemigos de la raza humana, y que es deber de todo país civilizado en el que se refugiasen castigarlos o entregarlos a la nación a que pertenecen.

Desde las primeras horas de la tarde comenzó a circular el rumor de que había surgido un conflicto entre España e Inglaterra, motivado por la cuestión de Maceo, y por haber penetrado una escuadrilla española en aguas de Gibraltar. El rumor tomó incremento por la noche, a consecuencia de la noticia de que el ministro de Estado había tenido una larga conferencia con el embajador inglés.  
Crecieron los rumores, ya bien entrada la noche, hasta el punto de asegurarse que los ministros celebraban consejo extraordinario; pero ninguna de estas noticias tenía fundamento, pues ni hay conflicto con Inglaterra, ni el señor marqués de la Vega de Armijo ha salido anoche de su casa, ni se celebró consejo.  
En breve se inaugurará un nuevo círculo de la izquierda dinástica.  
Los comités locales del nuevo partido se organizarán inmediatamente y después los generales, para constituir el central.

Continúa el *Progreso* su campaña contra la izquierda. A juicio del órgano del Sr. Martos no basta que un partido declare la oposición, si el gobierno no da motivo a que se ejercite; el empeñarse en tal dilata sería imitar al loco aquel que pretendía extinguir las estrellas con el apagador de la iglesia de su pueblo. Así que lo mismo en el caso de la acentuación como en el del atemperamiento, lo que han resuelto los *quingüevos* es ponerse en acécho hasta ver lo que hace la caza. No hay, pues, contradicción sino impropiedad en el último párrafo de las decisiones *quingüevales*.  
El *Norte* no dejará sin contestación las anteriores líneas del *Progreso*.  
Ha contraído matrimonio en Barcelona la señorita doña Martina Castells y Ballespi, la primera doctora en medicina y cirugía de España, con el médico D. Antonio Constanti y Bages.

Una joven que habita en una bohardilla de la casa, núm. 5, de la calle de Bordadores, intentó poner fin a su existencia ahorcándose del techo de su alcoba, del que colgó una cuerda.  
Advertidos oportunamente los vecinos, echaron la puerta al suelo, librándolo a la desgraciada joven de una muerte segura, pues se hallaba ya medio asfixiada.  
En atención a su estado no ha podido ser interrogada, por lo que se ignoran los móviles que la han impulsado.  
Han fallecido:  
En Tuy, a los 93 años, la señora doña Ana Bernardina Rivero de Fernández.  
—En Pontevedra, D. Agustín Sánchez Aboal.  
—En Valencia, un hijo de D. Enrique Castell.  
—En la Ceruñá, D. Lorenzo Varela de Torres, alfez de navío de la armada y D.º Concepción Agudín, esposa del teniente de infantería D. Tiburcio Hernandez.

En Zamora, D. José María Vives, depositario de fondos municipales.  
—En Murcia, la señora doña Angélica Mora de Aguila, esposa de D. Pedro Fernandez del Aguila y hermana del penitenciario de aquella catedral.

Los periódicos de todas clases que se publican en Madrid han satisfecho durante el mes de febrero último, por derechos de timbre para la Península, Antillas y Filipinas 28283 pesetas 41 céntimos.  
—Los periódicos políticos que han pagado más de 200 pesetas de franquicia por provincias, son los siguientes:

PERIÓDICOS	PESETAS.
LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA	6014
El Imparcial	3390 73
El Globo	2121
El Liberal	2009 28
La Iberia	1847
El Día	1448 40
El Correo	1027 80
El Porvenir	1001 70
La Fe	859
El Siglo Futuro	639 90
La Epoca	639 90
La Gaceta Universal	630
El Norte	640
La Unión	643
El Estudiante	809 10
El Diario Español	466 20
El Popular	425 70
La Discusion	412 80
La Izquierda Dinástica	397 80
La Prensa Moderna	334 30

Anoche hizo el Sr. Moret un acto político en el círculo de la Izquierda. Pronunció un elocuentísimo discurso explicando la formación de la izquierda; atacó la política del gobierno; dijo que la izquierda no iría a confundirse en las filas de ningún otro partido; manifestó su creencia de que la Cámara camina a su próxima disolución. Y terminó afirmando la unidad del partido izquierdista.  
El discurso se publicará íntegro dentro de pocos días. Los demócratas hacen de él grandes elogios.

El equipo de boda de la infanta doña Paz ha sido confeccionado en España. Cuatrocientas operarias, verdaderas artistas en bordados y costura, han estado ocupadas durante dos meses en esa labor.  
Figuran en el equipo, que se espondrá en breve en Palacio y que mañana será entregado a la familia real, magníficos juegos de cama, en que, a la faja de la tela, se unen los admirables bordados de las cifras P. B., con la corona real, y los variados adornos de encaje de Valenciennes, de Malinas, de Almagro y de Cataluña, reproduciendo en los bordes el dibujo bordado en los encajes; ropa interior, que nada deja que desear por lo perfecto del bordado y la variedad de formas de mucha elegancia y novedad, y bonitas batas o *stans du lit* de terciopelo de lana blanca con grandes lazos de faja y de *otomana* y botones de nácar.  
Mención especial a la ceremonia nupcial es de finísimo y rico encaje de Alengon, y apenas queda sitio en el centro para el monograma P. B., primeramente ejecutado; de igual encaje, de Valenciennes y Malinas, hay otros doce de mucho valor; bordados

muñ bien, unos veinticuatro, y más sencillos, formando artísticos paquetes, seis docenas.  
Los pañuelos de encaje van encerrados en un *sachet* ó bolsa de raso color de rosa, lujosamente adornada.  
Son dignos de llamar la atención los peinadores de batista con Valenciennes, encajes de Almagro, catalanes y belgas, de los llamados *torcón*; las *matines*, también de batista y de encaje blanco, azul y rosa, y los retajos de franela, bordados de seda blanca y adornados con encajes; una gran colcha de batista con grandes encajes y en el centro un escudo con las cifras, que es verdadera obra de arte, y otra cubra cama no menos valiosa.  
El equipo del día de boda admirablemente bordado y con riquísimos encajes; un cuerpo y enagua para el mismo día de batista plegada, con larga *traine* de Valenciennes; varios pares de medias de seda caladas a mano y bordadas de colores.  
Las batas son verdaderos trajes de elegantísima forma; hay una, de *otomana* color celeste, con encajes *duquesa*, plumas rizadas y crespon de la India; otra de encaje de Malinas, con viso de *aya* rosa, y otra de terciopelo de lana color crema, con encajes de lana; completan estas *toilettes* las cofias correspondientes de los mismos colores y análogos adornos.  
Los vestidos, abrigos y sombreros, de un gusto esquisito, son obra, así como la ropa blanca, de modistas españolas.  
Todo cuanto constituye el equipo de boda ha sido confeccionado por patriotas, y la mayor parte de las telas proceden de las fábricas de Cataluña y Valencia.

Vieta, dentistas.—Espoz y Mina, 1.  
En Quintanilla de Arriba (Valladolid) se ha cometido un doble crimen. Parece que hace quince años un condenado a presidio en un joven que sostenía relaciones amorosas con una vecina suya.  
Pasó el tiempo y la joven se casó con otro, con quien ha vivido feliz y contenta, hasta hace poco tiempo, en que, cumplida su condena, regresó al pueblo su antiguo amante.  
Este, cuya desesperación al encontrar casada a su novia no tuvo límites, la ofreció dinero si se quería separar de su marido e irse a vivir con él, proposiciones que, naturalmente, fueron desechadas; entonces la amenazó con matar a su marido.  
Marido y pretendiente tuvieron el sábado una entrevista, que no debió ser muy conciliadora, porque el primero disparó al segundo un tiro de revolver y éste a aquel dos. Ambos resultaron heridos, pero el antiguo no, que fue el que recibió un tiro solo, es el que ofrece mayor gravedad.

Algunos abogados del colegio de Madrid van a dirigir una atenta queja al decano del mismo para espresarle el sentimiento con que han sabido que varios sujetos acostumbraban a pedir favores y aun a solicitar limosnas titulándose *abogados*, para alcanzar con más facilidad la gracia ó el estipendio; siendo así que lejos de poseer un título académico tienen una conducta bastante sospechosa.  
Llamamos también acerca de este hecho la atención del público para que no se deje sorprender con este nuevo *tríno*.

El *Norte* considera la campaña del *Progreso* contra la izquierda como una nota desahogada.  
Consejos que da al gobierno un diario demócratico:  
«La España, que pudiendo recrudescer las represalias arancelarias encerrarse su defensa en una actitud que no extremase las medidas exageradas, inspiraría analoga prudencia al imperio germánico, que derogaría quizá su decreto, rasta haciendo el curso de las negociaciones.»  
La declaración del Sr. Pelayo Cuesta, hecho en el Congreso, aunque presentada como opinión exclusiva y personalmente suya, ha causado muy buen efecto en los círculos mercantiles.  
Dice *Propaganda Liberal* que el señor Moret priva a los amigos y correligionarios del colega del pan eucretístico de sus principios y de su religión, tan solo porque no conculgan en el santuario del ex-ministro de Hacienda.

La *Epoca* se revuelve contra la dirección general de Contribuciones, suponiendo se ha estralimitado al convertir el cupo fijo de la territorial en cuota abierta.  
La *Iberia* contesta que no ha habido semejante estralimitación. La transformación que censura el diario conservador se halla establecida en la ley de 31 de diciembre de 1881.  
El *Imparcial* recuerda a la *Iberia* que defendió la gestión financiera del Sr. Camacho, y consigna que no ha sido nunca órgano de la izquierda.  
Las represalias arancelarias de Alemania, aplicadas a los productos españoles, según el *Liberal*:  
«Cuando los derechos de aduana llegan a un límite que impiden el consumo, que es lo que nos sucedía con nuestros productos en Alemania, lo mismo dá que se aumenten en 80 que en 100 por 100, ó que no sufran aumento.»  
Conviene recordar aquí de nuevo que la importación de productos españoles en Alemania, Alemania, esconaria en una exigua suma de seis millones, y aun era ahora algo menor que años atrás, mientras que la importación de productos alemanes en España había ido aumentando hasta llegar a 80 millones, sin contar otros 30, por lo menos, que vienen por Bélgica y Francia. En los alcoholes, por ejemplo, de 354000 quintales métricos, que en total esperta Alemania, 314000 vienen a España. Veremos si viene la misma cantidad pagando por la columna primera del arancel. Y lo mismo decimos en punto a tejidos, cerámica y otros productos, que si no vienen de Alemania, vendrán de otras naciones, de Francia y Austria, por ejemplo.»

Annuncia un diario que todos los alumnos internos de la facultad de medicina de esta corte han presentado la dimisión.  
Ha quedado disuelto el círculo popular Alfonsino, en virtud de acuerdo adoptado por sus socios, según dice el *Diario Español*.  
El viernes se vió en la audiencia de Calatayud una causa importante. En la madrugada del 12 de julio último quiso un vecino de Ateca, llamado

Y como ella insistiese, —o chisteis,—añadió en tono dominante, —quizás os necesitará. No interents desobedecerme... Vamos, las amenazas son tan inútiles de parte mía, como la resistencia de parte vuestra; sentados en esta villa, y no os atreváis a levantarnos antes que yo lo permitamos... ¡Sentados y más que pronto!

La baronesa parecía aterrada; tuvo miedo y sentóse en aquella silla desde donde veía el registro de aquel caso que había en vano intentado defender contra las pesquisas del conde.  
Este sacó, desde luego, cierta cantidad de frascos de cristal cerrados por tapaderas de metal y cuero, transparentes, unos redondos, otros cuadrados, grandes y chicos, conteniendo perfumes, pomadas y ungüentos.  
«Esta perfumería fue arrojada al suelo sin ninguna consideración.  
Y luego fueron saliendo sucesivamente alhajas, adornos, dos tinteros de viaje, un grueso paquete de anotaciones del banco, algunos rollos de monedas de oro, y todo esto fué a juntarse con las esencias para la belleza.  
Por último y de un hondo rincón del saco salieron dos carteras llenas de papeles y algunos lios de cartas, a cuyo examen procedió Trievonor.  
—Eso es abominable... eso no es indiscreción, es inquisición, abuso de fuerza,—exclamó la baronesa indignada.—Eso es el tormento, y el despojo, ejercidos a la vez, aprovechándose de que solo soy una débil mujer.  
La baronesa de Sifelle se encontraba verdaderamente mal y no podía disimular su creciente inquietud.  
Trievonor, sin hacerla caso, continuaba sus pesquisas. Dos veces había querido la baronesa levantarse, pero dos veces su brazo estendido la había obligado a permanecer en su sitio, tan terrible espresion acompañaba la muda indicación del lord.  
Una espresion de disgusto y descontento se pintaba en las facciones de Carlos a medida que avanzaba su lectura.  
No se había seguramente figurado toda la heidiondez de la intriga que descubría, y conforme avanzaba, las más extrañas y asquerosas revelaciones le mostraban la podredumbre a cuyo contacto el ser que le era más querido en el mundo se había asfixiado y succumbido.  
Pero tuvo el raro valor de no dejar escapar ni una palabra, ni una exclamación de sorpresa y furor durante la lectura.  
Conservó la misma calma actitud como si nada pudiese sorprenderle ni trastornarle.  
Al ver su aparente tranquilidad, Mad. de Sifelle se creyó casi salvada.  
—¡No habrá hallado...! ¡No habrá comprendido...!—pensaba.—Todo pudiera ser; la correspondencia está en francés, y los ingleses no saben nuestra lengua.  
Y asegurada en esta esperanza, se rehizo en sí misma y recibió su aplomo.  
Cuando Trievonor hubo concluido la lectura, se volvió hacia la baronesa.  
—Necesito esplicaciones,—la dijo,—y vos tenéis que darme las.  
—Consiento en ello, si son compatibles con mi dignidad, no obstante que vos no os habeis condescendido respecto a mi como un caballero bien educado, y que yo tengo derecho para quejarme de sus violencias que sin razón ninguna os habeis permitido comiguo. ¡Ah! milord, parece imposible

notono y amenazador que en aquella estacion se extendió sobre las costas septentrionales; tiempo más frío que el del invierno, más húmedo que el de las lluvias; ventorron, mal sano y nocivo a la vez, entristece la imaginación más insensible é indispone al cuerpo más fuerte y sano.  
Las gentes entonces huyen del mar, de la playa y de los campos, se encierran en su vivienda y no se separan del fuego, cuyo calor parece insuficiente para neutralizar las frias emanaciones que se infiltran en las casas a través de las ventanas más herméticamente cerradas.  
Aquella naturaleza trastornada, aquella ventorrosa y fria atmósfera, concordaban con la tristeza que sobrecogía el alma de Carlos Trievenor.  
Una noche serena, un cielo estrellado, una atmósfera tibia no le hubieran seguramente afectado tanto como aquella noche tempestuosa, acorde desde luego con el duelo de su corazón.  
En el interior de la cabina una lámpara estaba encendida, una lámpara de esas antiguas de aceite que despiden cierto tufo y a veces humo semejante a las tristes lámparas de las capillas de las iglesias.  
Trievonor cogió la lámpara y la llevó a la segunda pieza, donde entró, cerrando la puerta.  
Emilia continuaba acostada en el lecho mortuario, más descolorida que las blancas sábanas, durmiendo con el último suspiro de los horrores que acompañan la descomposición.  
La muerte en toda su manifestación se estableció desde el momento en que la podredumbre de la carne corrió aquel cuerpo cuya alma ha volado.  
Trievonor cogió una silla, la arrastró cerca del lecho y después de haber mirado un instante a la muerta, sin dedicarle una oración ni una lágrima, se sentó, colocó un codo en el respaldo de la silla, inclinó la cabeza sobre la mano y quedó así en actitud reflexiva.  
Tanto se absorbió en la meditación, que quedó inmóvil y rígido hasta tal punto, que si hubiese penetrado repentinamente un forastero en la habitación, habría preguntado seguramente:  
—¿Cuál de los dos es el cadáver, cuál de los dos es el vivo?  
Y sin embargo Trievenor se hallaba en una completa lucidez de ideas, merced a la cual veía su situación en toda su faz, hallándose por tanto cruelmente torturado.  
Su felicidad, su reposo, se habían perdido para siempre, sin que ni aun pudiese restarle el consuelo de consagrar un respetuoso recuerdo a la memoria de aquella mujer que tanto había amado. El culto que siempre había profesado a la madre de su querida Eva estaba destruído; solo podía dígir una maldición a su recuerdo.  
Nunca una oración por ella subiría a sus labios: así lo sentía el lazo del cadáver aun no helado, porque la repugnaba implorar la misericordia de Dios, tan hediondo y odiosa encontraba la falta, y más bien aun, la calificaba de impio crimen.  
La adúltera se había comportado con bajeza acompañando su adulterio de vergonzosas donaciones y embusteras comedias.  
La princesa Carolina de Brunswick le parecía una susta al lado de la condesa Emilia Mac Trevenor de Trievonor, incestuosa y adúltera, por su amante y por la tercera en aquellos impúdicos anales, a las hijas de la espionaje político.  
Los millones malgastados no eran precisamente lo que más dolía a Carlos, porque aunque abría la brecha en su fortuna, estaban, sin embargo, muy

lejos de arruinarlo. La vergüenza y el deshonor era lo que verdaderamente le atormentaba.  
Trievonor hubiera consagrado voluntariamente todo el resto de su fortuna, si hubiese podido ser, por arrojar un tupido velo que no permitiese a humano ser, ver ni saber absolutamente nada de lo que había sucedido.  
Cómo ocultar aquel parto clandestino y aquella muerte inopinada en un pueblucho de Escocia, mientras que todo el mundo creía a lady Emilia en terreno francés.  
Se dijese lo que se dijese, siempre las contradicciones, las murmuraciones y rumores abrirían el camino a la maledicencia: la curiosidad y la envidia desdoblarían bien pronto los pliegues de esta historia y la harían aparecer con los detalles más odiosos como todas aquellas de la malignidad se apodera.  
Los celosos de Londres se asombrarían ante la noticia de la repentina muerte de lady Trievenor, se informarían y sabrían que no se había presentado en el continente. Solo una pregunta hecha por un viajero curioso, bastaría aun después de pasados muchos años, para contradecir el cuento mejor urdido.  
Se informarían, porque lady Emilia no había sido una de esas personas que pueden pasar desapercibidas; los adversarios y enemigos personales se apoderarían de los sucesos de que Trievenor era víctima para arrojarlos a la faz; su desgracia se convertiría en un crimen, y cuando menos, le agobiaría el más terrible ridículo, por la razón de aquella lógica de la humana justicia que hace recaer sobre el marido la responsabilidad de la desgracia de que es víctima.  
Y toda esta vergüenza recaía infaliblemente sobre Eva; solo el pensarlo desesperaba a Trievonor. Había sabido contener el furor que bullía en su alma, porque comprendía que no se hallaba en estado verdaderamente a propósito para examinar y calcular fríamente la situación casi inextricable en la cual se hallaban enredados su honor, su dignidad y la blanca aureola inocente de su hija.  
A no ser por Eva, hubiera rechazado y ahogado el instinto de activa venganza, y cerrado los oídos a la voz rencorosa que le gritaba, como Mac Trevers:  
—¡Mata a Edgardo!! ¡mátale!!  
El orgullo inmenso de su raza volvía la publicidad de los hechos más espantosa aun que la acción efectuada de estos.  
Existía el nombre, la consideración del mundo, el honor de la familia, independiente de esta misma Eva, cuyo recuerdo le impedía el suicidio y cuyo porvenir podía quedar destruído, si la infamia maternal se hacía pública.  
Eva, pues, absolutamente preciso ocultar la falta, tapar el crimen, poner fuera del alcance de toda curiosidad el conocimiento de aquel drama, que, por otra parte, había tenido pocos espectadores.  
Trievonor contaba con la discreción, bien retribuida, de aquellos terceros tan informados, y si el pago no bastase, a la menor duda de su fidelidad podría matarlos.  
La idea de asesinarle le parecía natural, y se presentaba en su imaginación sin esfuerzo érupugnancia alguna.  
Pero, ante todo, había que hacer desaparecer aquel cadáver, prueba acusadora que se hallaba allí.  
Le enterrarían en la oscuridad de la noche... No, porque siempre queda huella en la tierra; la

tuvo tiempo de rehacerse mientras que Trievenor, después de haber mirado el cadáver de Mac Trevers, entró en la segunda pieza y contempló largo rato el cadáver de Emilia, tendido en el miserable lecho donde había espirado.  
En el examen de aquella forma inerte, de aquel descolorido rostro, de aquellas facciones contraídas por las convulsiones de la agonía, en el examen, repetimos, de aquellos rígidos restos de una mujer que había sido una de las más brillantes bellezas del palacio Saint James, ¡buscaba Carlos el consuelo ó la disminución de su dolor!  
«Se dejaba sumir en el abismo para examinarlo había caído la esposa adorada; ¡o bien reflexionaba que la muerte lava el ultraje, salva la reputación y abriga el honor?  
Nadie hubiera podido afirmarlo.  
Las facciones impasibles del conde nada denotaban, no tuvo una lágrima, ni una mirada compasiva, ni ninguna alteración que delatase interiores sufrimientos.  
Volvióse al fin a Mad. de Sifelle, y la dijo con calmoso tono:  
—¿Dónde están las cartas y los papeles?  
Esta pregunta inesperada para la baronesa quedó al pronto sin respuesta. La comunicación de Edgardo con ella la comprometería caso de ser descubierta.  
Al fin hallóse con asombro:  
—Estos instantes no son apropiados para tal ocupación.  
Trievonor, sin repetir la orden, abrió todos los muebles, revolvió los cajones, empujando desordenadamente las alhajas y dinero que encontraba al paso, pero fijándose con atención en cada papel que veía, y recogiendo alguno que otro que juzga ha deber conservar.  
Después de haber revisado todos los muebles, Carlos se dirigió hacia dos maletillas colocadas en un rincón, cuyas cerraduras hizo saltar con las tanzas de la chimenea.  
—¿Qué haceis, milord! Esa es la mía,—dijo mamá Sifelle señalando a la mayor de las dos maletillas.  
Trievonor sin dignarse responderla, continuó revolviendo y registrando.  
Todo le sacó de arriba a abajo, sin encontrar, no obstante, más que encajes, hilés, adornos y bordados.  
La baronesa recibió sus efectos y los ordenó con aire bastante descontento; pero perdió la paciencia cuando Carlos, mirando en su derredor como para asegurarse de que nada se había librado de sus pesquisas, fué a sacar de una rinconera donde estaba bastante alto una especie de saco de viaje, de piel de Rusia, disimuladamente colgado.  
—No,—dijo,—dejad eso; es mi neceser de toilette y debo creer que no os rebajareis en registrar más efectos...; por otra parte, está cerrado y no tengo aquí la llave.  
Todo lo que pertenecía a la baronesa estaba cuidadosamente cerrado con llave.  
Pero ni la precaución ni la exhortación convinieron a Trievenor.  
Sacó una afilada navaja de su bolsillo y rasgó el cuero de uno á otro extremo, con lo cual naturalmente, el saco quedó completamente abierto.  
—Es una insignificancia, señor conde... Jamás hubiera esperado de vos tal proceder... ¡qué falta de miramientos y de consideración!... No puedo soportarla y prefiero retirarme.  
E hizo intención de salir.  
—Quedaos,—dijo Trievenor.

Y como ella insistiese, —o chisteis,—añadió en tono dominante, —quizás os necesitará. No interents desobedecerme... Vamos, las amenazas son tan inútiles de parte mía, como la resistencia de parte vuestra; sentados en esta villa, y no os atreváis a levantarnos antes que yo lo permitamos... ¡Sentados y más que pronto!

Y como ella insistiese, —o chisteis,—añadió en tono dominante, —quizás os necesitará. No interents desobedecerme... Vamos, las amenazas son tan inútiles de parte mía, como la resistencia de parte vuestra; sentados en esta villa, y no os atreváis a levantarnos antes que yo lo permitamos... ¡Sentados y más que pronto!

J. C. reclamar un derecho, que se le opone la ley. De resultas de este lance, hubo una gran reyerta entre aquel, su mujer y su hija, y se agredieron mutuamente...

hallan dispuestos a sostener los grandes intereses que España tiene que defender en Cuba. Otros, los menos, forman una agrupación independiente...

El tribunal, que estaba en una plataforma, nada sufrió, quedando en su puesto. Como en aquella parte no había tanta gente...

Astudillo, D. Lorenzo García, adicto 2088 votos. Pamplona, dos diputados: D. Wenceslao Martínez, adicto, 1836...

Enviamos nuestro sentido pésame a su afligida familia. Ha sido trasladado a su instancia al Juzgado de Ciudad-Real...

En el teatro de Versailles, en el tercer acto de La Aventura, siendo llamada ocho veces a la escena...

El fiscal se fijó mucho en el parentesco que unía al procesado con su madre política y política de sus hijos...

Se ha declarado sin efecto la real orden de 12 de julio de 1881, que creó la junta municipal de beneficencia de Burgos...

Esta noche saldrá de Madrid en excursión científica una comisión subvencionada por el ministerio de Fomento...

Reina grande agitación en la Ricamarie, población minera cerca de Saint Etienne, a consecuencia del conflicto surgido ayer en esta última ciudad...

El director del Moín, D. Juan Vallejo, no reusa hagamos constar que ni él ni nadie, en representación suya...

«Hacia la mitad del siglo XVII (escribía el 28 de febrero un periódico que acaba de declararse autonomista)...

Después de la cuestión Loren, que tanto ha preocupado la atención pública, y cuyo desenlace ya se conoce...

Entre los proyectos de ley que tiene terminados el ministro de Gracia y Justicia y trata de llevar a las Cortes...

El resultado de las elecciones parciales de diputados y senadores que acaban de verificarse, es el siguiente: Diputados a Cortes...

Empezó sus servicios en el cuerpo de Guardias de Corps, en el reinado de Fernando VII; tomó parte en la guerra civil de los siete años...

Noticias de espectáculos: A noche se verificó en Price la función de despedida de la señora Pradessi...

«Por tanto, más cerca se halla quizás de entenderse con el doctor Esquerdo el que intenta recursos de esa índole, que quien aplica la instrucción del ramo en la forma que ella determina»...

Hay aquí un grupo, no muy numeroso por cierto, que profesa las ideas democráticas y que desearía para la nación tal o cual forma de gobierno...

Los periódicos de Pontevedra dan hoy a algunos detalles de la catástrofe ocurrida en aquella audiencia de lo criminal.

El primer proyecto que se pondrá a discusión después de las vacaciones parlamentarias, será el de organización del estado mayor del ejército.

Este distinguido e ilustrado militar había publicado algunas obras de reconocido mérito.

«No escasearon las llamadas a escena, ni los ramos de flores, que cayeron con profusión a los pies de la diva»...

S. M. el rey ha firmado los siguientes decretos: Nombrando fiscal de la audiencia de Cuenca a D. Ernesto Gisbert y Ballestero...

«Habrán de ser los señores de la corte, que se encargarán de llevar a las Cortes cuanto antes, figuras los siguientes: El jurado para los juicios de faltas y para asuntos civiles»...

El resultado de las elecciones parciales de diputados y senadores que acaban de verificarse, es el siguiente: Diputados a Cortes: Por Granollers ha salido triunfante el Sr. Ferragut...

«Este distinguido e ilustrado militar había publicado algunas obras de reconocido mérito»...

«No escasearon las llamadas a escena, ni los ramos de flores, que cayeron con profusión a los pies de la diva»...

«Por tanto, más cerca se halla quizás de entenderse con el doctor Esquerdo el que intenta recursos de esa índole, que quien aplica la instrucción del ramo en la forma que ella determina»...

S. M. el rey ha firmado los siguientes decretos: Nombrando fiscal de la audiencia de Cuenca a D. Ernesto Gisbert y Ballestero...

«Habrán de ser los señores de la corte, que se encargarán de llevar a las Cortes cuanto antes, figuras los siguientes: El jurado para los juicios de faltas y para asuntos civiles»...

«Este distinguido e ilustrado militar había publicado algunas obras de reconocido mérito»...

«No escasearon las llamadas a escena, ni los ramos de flores, que cayeron con profusión a los pies de la diva»...

«Por tanto, más cerca se halla quizás de entenderse con el doctor Esquerdo el que intenta recursos de esa índole, que quien aplica la instrucción del ramo en la forma que ella determina»...

S. M. el rey ha firmado los siguientes decretos: Nombrando fiscal de la audiencia de Cuenca a D. Ernesto Gisbert y Ballestero...

S. M. el rey ha firmado los siguientes decretos: Nombrando fiscal de la audiencia de Cuenca a D. Ernesto Gisbert y Ballestero...

«Habrán de ser los señores de la corte, que se encargarán de llevar a las Cortes cuanto antes, figuras los siguientes: El jurado para los juicios de faltas y para asuntos civiles»...

«Este distinguido e ilustrado militar había publicado algunas obras de reconocido mérito»...

«No escasearon las llamadas a escena, ni los ramos de flores, que cayeron con profusión a los pies de la diva»...

«Por tanto, más cerca se halla quizás de entenderse con el doctor Esquerdo el que intenta recursos de esa índole, que quien aplica la instrucción del ramo en la forma que ella determina»...

S. M. el rey ha firmado los siguientes decretos: Nombrando fiscal de la audiencia de Cuenca a D. Ernesto Gisbert y Ballestero...

S. M. el rey ha firmado los siguientes decretos: Nombrando fiscal de la audiencia de Cuenca a D. Ernesto Gisbert y Ballestero...

«En vos, que tenéis tal reputación de finura y galantería... —¿Tregua a esas frases!... Responded, y no hagáis observaciones de ninguna clase»...

«En vos, que tenéis tal reputación de finura y galantería... —¿Tregua a esas frases!... Responded, y no hagáis observaciones de ninguna clase»...

«En vos, que tenéis tal reputación de finura y galantería... —¿Tregua a esas frases!... Responded, y no hagáis observaciones de ninguna clase»...

«En vos, que tenéis tal reputación de finura y galantería... —¿Tregua a esas frases!... Responded, y no hagáis observaciones de ninguna clase»...

«En vos, que tenéis tal reputación de finura y galantería... —¿Tregua a esas frases!... Responded, y no hagáis observaciones de ninguna clase»...

«En vos, que tenéis tal reputación de finura y galantería... —¿Tregua a esas frases!... Responded, y no hagáis observaciones de ninguna clase»...



